

La Voz de Asturias

Francisco concertado

DIARIO DE INFORMACIÓN

Precio: 10 céntimos

Año IX Apartado de Correos núm. 29.-Tel. 1482

OVIEDO-Sábado, 12 de Diciembre de 1931

Redacción y Administración: Gil de Jaz 5 Núm. 2 698

LA ACTUALIDAD POLITICA NACIONAL

Después de un desfile brillante, favorecido por la esplendidez del tiempo, el Presidente de la República, señor Alcalá Zamora, llega a las Cortes Constituyentes, ante las que hace solemne promesa, trasladándose a continuación, y entre manifestaciones de simpatía popular, al Palacio de Oriente, para luego dirigirse a su domicilio particular.

El jefe del Gobierno pide hora al Presidente de la República para presentarle hoy la dimisión del Gabinete, anunciando el señor Alcalá Zamora que lo recibirá después de la recepción diplomática, que se celebrará a las doce de la mañana. Se dice que el ministro de Justicia abandonará la cartera para pasar a ocupar la presidencia del Tribunal de Garantías.

El público se prepara a presenciar el desfile de la comitiva

LOS SERVICIOS PUBLICOS
Madrid.—La mañana de hoy no se presentaba con cielo despejado, pero ya hacia mediodía aclaró, quedando el tiempo espléndido. Este contribuyó sobremanera a que el público se lanzara a la calle con el mayor entusiasmo para presenciar el acto de la promesa del Presidente de la República y el desfile. Los servicios de tranvías y

coches de punto que confluyen a la Puerta del Sol, se cortaron después de las doce. Las aglomeraciones de público por las calles indicadas para el paso de la comitiva, eran extraordinarias. Todos los balcones de los edificios públicos lucían colgaduras. También se veían colgaduras en algunas casas particulares.

La formación de las tropas encargadas de cubrir la carrera

A la una y media de la tarde, las tropas que iban a cubrir la carrera desde el Congreso hasta la Plaza de Castellar, ocupaban sus puestos en una fila, a ambos lados del trozo comprendido entre el Congreso, Neptuno y todo lo largo del Paseo del Prado.

Infantería y Caballería y las del Tercio. A ambos lados de la escalinata del Congreso, formaban fuerzas de la guardia civil con uniforme de gran gala. Enfrente del edificio de la Cámara Popular, se había situado una compañía con bandera y música.

Los parlamentarios salen en busca del Presidente

A la hora indicada empezaron a salir del Congreso los parlamentarios que forman la Mesa, y los comisionados para ir a recoger al Presidente electo de la República. Al aparecer en la puerta del Congreso los diputados, las fuerzas pusieron sus armas sobre el hombro, las bandas de música y de cornetas y clarines batieron marcha. En varios landós tomaron asiento los diputados encargados de tal misión.

de Colón, hasta el paseo de Martínez Campos, donde tiene su domicilio el señor Alcalá Zamora. A lo largo del trayecto se apiñaban numerosas personas, ávidas de presenciar el espectáculo. Fuerzas de Seguridad y agentes municipales de circulación, mantenían ésta para evitar el desbordamiento del público hacia el centro de la vía. Los periodistas, previa la presentación del carnet, y llevando una chapa en sitio visible, podían circular libremente por el centro de la calle.

El Presidente de la República oye misa en la iglesia de los Paules

A las diez y media de la mañana llegó al domicilio del electo Presidente de la República, el secretario de la Junta Central de Beneficencia de Sevilla, que es un sacerdote que tomó parte en muchas misiones llevadas a cabo para el mejoramiento de la República, y que es gran amigo del señor Alcalá Zamora.

Esta se celebró en la iglesia de los Padres Paules, a donde fué el señor Alcalá Zamora. Al empezar la misa se acercó al señor Alcalá Zamora el Rector de la Comunidad para ofrecerle un relicario. El Presidente no lo aceptó, respondiendo: —Tengo la costumbre de oír siempre misa de pie, y al fondo de la iglesia.

El señor Alcalá Zamora en el domicilio de Besteiro

A las doce de la mañana se suscitaban las audiencias en casa del señor Alcalá Zamora, quedando solamente en ella las personas de la intimidad. Momentos después salía el señor Alcalá Zamora de su domicilio acompañado de un redactor de "La Voz" y del señor García Rodrigo, trasladándose a pie al domicilio del señor Besteiro, que vive en la calle de Miguel Ángel, 14. El público estacionado ante el domicilio del Presidente de la República, al darse cuenta de que sa-

Se vitorea a las hijas de Alcalá Zamora

Poco después del medio día comenzaron a formarse nutridos grupos de público en la calle en que vive el Presidente de la República, y ante el domicilio de éste ya era nutridísima la multitud. Los guardias de Seguridad ocuparon las aceras en un trayecto bastante largo, para impedir que el público se situase delante del edificio del señor Alcalá Zamora, en la calle de Martínez Campos. Los grupos engrosaban considerablemente por momentos, al extremo de que cerca de la una apenas si era posible el tráfico. Antes de las doce y media, aparecieron en la puerta del domicilio del

Presidente las hijas de éste, Pura e Isabel, que tomaron un automóvil. El público les tributó una cariñosa ovación. Los guardias municipales se vieron obligados a abrir el paso a todo lo largo de la calle de Martínez Campos para que pudiese circular el coche de las hijas del señor Alcalá Zamora y llegaron haciendo paso hasta la altura de la calle de Francisco Velas. Nada más desaparecer el coche de las hijas del señor Alcalá Zamora, llegaba al domicilio de éste el teniente coronel de las fuerzas de Seguridad, señor Panguas, que revisó las fuerzas.

Los periodistas hablan con el Presidente de la República

Los periodistas se acercaron al domicilio del Presidente de la República y comunicaron al teniente coronel de la fuerza el deseo de pasar a hablar con el Presidente. A éste le comunicaron los deseos de los periodistas y don Niceto dió órdenes de que pasasen inmediatamente. El Presidente de la República los recibió deferentísimamente y les dijo: —Hoy no es día de noticias, señores. Qué quieren que les diga. He recibido muchísimas felicitaciones de todas partes del mundo, y ramos de flo-

res, entre ellos uno de la señorita Victoria Kent, de la Embajada de Francia y de otros organismos oficiales y amigos. Luego comentó la esplendidez del día, diciendo que el amanecer fué oscuro y hubo el temor de que se malograra la brillantez de los actos que iban a celebrarse. En este momento anunciaban la llegada al domicilio del Presidente del jefe de la brigada de Investigación, don Ricardo Miguel.

Llega la comitiva al domicilio del Presidente

Los periodistas abandonaron la casa de don Niceto Alcalá Zamora cerca de las dos. A las dos menos diez minutos, entraba por la calle de Martínez Campos una motocicleta del Cuerpo de Vigilancia, precursora de la llegada de la comitiva parlamentaria. Poco después, en efecto, aparecía ésta. En este momento volaba por sobre la casa particular del Presidente, en correcta formación, una escuadrilla de aviones militares, evolucionando diestramente.

por cuatro hermosos caballos en los que montaban caballeros. En la primera carroza le pababa el vicepresidente del Congreso de los Diputados señor Castrillo y el presidente de la Comisión de la Constitución, don Luis Jiménez de Asúa. En otro coche iban el secretario del Congreso, señor Guerra del Río, la representación de la minoría gallega, señor López Parake. En el tercer coche, una carretela, los señores Gil, Torrellano y Gassol, y en el resto de los coches los demás miembros de la Comisión Parlamentaria.

Delante de la comitiva marchaban abriendo calle cuatro batidores de Caballería, e inmediatamente detrás un landó a la "Gran Doumon", tirado

La comitiva parte en dirección al Parlamento

Dentro del domicilio del señor Alcalá Zamora no hubo ceremonia alguna. Se limitaron a cambiarse saludos y el señor Jiménez Asúa tuvo unas palabras para recordar otras visitas hechas al señor Alcalá Zamora en momentos de inquietud. (Se refiere a las visitas prerrevolucionarias.) Al salir la comitiva del domicilio del Presidente de la República, éste intentaba ceder el paso al señor Barnés, en tanto éste hacía idéntica invitación al señor Alcalá Zamora. Por fin, apareció éste, el primero, en la puerta. El público prorrumpió en vitores y aplausos. El Primer magistrado de la Nación vestía de frac, corbata blanca y chaleco negro. Aparecía sonriente y sereno. Inmediatamente se dirigieron a los coches. Breves momentos permaneció el señor Alcalá Zamora a la puerta de su domicilio: los suficientes para que los periodistas se le acercasen y conversase con ellos un instante.

Los coches de la comitiva comenzaron a moverse. El señor Alcalá Zamora, dirigiéndose al señor Barnés, le dijo: —Entonces, yo no me voy ahora con usted? El vicepresidente del Parlamento le contestó afirmativamente. El Presidente de la República, a la invitación del representante de las Cortes, ocupó la carretela, que marchaba en tercer lugar, acompañado del señor Barnés. Alcalá Zamora elogió en este momento la hermosura del día. Estaba sonriente. En su rostro se adivinaba la satisfacción. Se oyó el primer ¡Viva el Presidente de la República! Contestó la multitud con entusiasmo. ¡Viva el hombre más grande!, se oyó; y otra vez el público respondió al viva. A partir de este momento los vitores se suceden ininterrumpidamente, y la comitiva partió en dirección al Congreso de los Diputados.

La llegada de la comitiva a las Cortes Constituyentes

A las tres menos diez comenzaron a hacerse preparativos en las inmediaciones del Parlamento. Se movían los coches, evolucionando para dejar libre el espacio necesario en la Carrera de San Jerónimo, a fin de que el coche presidencial, que se hallaba frente a la Puerta del Sol, se colocase en dirección a la calle de Neptuno. A continuación del coche presidencial se colocó el del alcalde de Madrid y luego los de los ministros. Son las tres menos cinco minutos. El público, que es una imponente multitud, se agita con mayor movilidad.

Los aplausos van corriendo por las filas apretadas de la muchedumbre y ante la puerta del Palacio de las Leyes llega el coche del Presidente de la República. Le espera el Presidente del Parlamento. Las ovaciones se suceden sin interrupción y es indescriptible el momento. Alcalá Zamora saluda al público. En la escalinata del Congreso ha formado la Escolta en guardia de honor. Penetran en el Palacio y el Presidente se presenta ante las Cortes Constituyentes.

Alcalá Zamora promete ante el Parlamento servir a la República, guardar la Constitución y hacer cumplir la Constitución y las Leyes

El salón de sesiones
Para la sesión solemne, el estrado presidencial ha aparecido transformado. Se ha quitado la mesa que en las sesiones ordinarias ocupa el presidente y secretarios, y en su lugar se levanta una plataforma lujosamente alfombrada. A la derecha se colocó un sillón destinado al Presidente de la República, y a la izquierda una mesita, ante la que ha de sentarse el presidente de las Cortes y secretarios.

Al mismo tiempo, los diputados irrumpen en el salón, ocupando sus puestos. La mayoría visten traje oscuro, y unos veinte llevan frac. El presidente declara abierta la sesión, manifestando que un secretario dará lectura al artículo 72 de la Constitución que se refiere a la promesa que ha de prestar ante las Cortes el Presidente de la República. El secretario, señor Ansó, cumple el cometido.

A la derecha de estrados se levanta la tribuna destinada al Cuerpo diplomático, y a la izquierda de la plataforma presidencial, otra tribuna para las representaciones del Ejército y la Armada. Desde mucho antes de las dos comenzaron a llegar los invitados para presenciar la sesión desde las tribunas altas, que quedan prontamente atestadas. Las primeras filas las ocupan damas lujosamente ataviadas, y en una de las tribunas toman asiento los moros notables, venidos de Marruecos para asistir a los actos.

Precedido de cuatro maceros entra en el salón y llega a estrados el señor Alcalá Zamora. A continuación entra todo el Gobierno, vistiendo los ministros de frac. En el momento de entrar el Presidente de la República, todos los diputados y concurrentes se ponen en pie, haciéndose en aquel instante un profundo y emocionante silencio.

Cerca de las dos de la tarde comienzan a llegar las representaciones extranjeras. En la tribuna diplomática se han colocado tres filas de sillas. En la primera, se sientan las señoras, colocándose en el centro de esta fila el Nuncio de su Santidad. En las filas segunda y tercera se sientan damas y embajadoras, y detrás, de pie, los ministros plenipotenciarios, etc. La mayoría de los diplomáticos visten de uniforme.

El acto de promesa

En la tribuna militar están las representaciones de todas las Armas y Cuerpos del Ejército y la Marina, los generales con mando y Queipo de Llano, con todos los jefes que constituyen la Casa Militar del Presidente. También está entre los militares el general Sanjurjo. El aspecto que presenta la tribuna diplomática es altamente brillante.

El señor Alcalá Zamora se levanta, adelantándose hacia la mesa presidencial y colocando la mano derecha sobre el pecho, dice con voz ligeramente velada por la emoción: "Prometo solemnemente por mi honor ante las Cortes Constituyentes, como órgano de la soberanía de la nación, servir fielmente a la República, guardar y hacer cumplir la Constitución, observar las leyes y consagrar mi actividad, como jefe

LOS CONFLICTOS SOCIALES EN ASTURIAS

Cuando ya se habían reanudado los servicios públicos en Gijón se producen nuevos y lamentables sucesos, en que resultan un hombre muerto y cuatro más heridos; pero se confía en las gestiones que se propone iniciar hoy el alcalde accidental cerca de patronos y obreros, cuyas respectivas conclusiones son conocidas y hacen esperar una inteligencia para una rápida normalidad en población asturiana tan castigada

El día de ayer en Oviedo

Durante la mañana de ayer grupos de jóvenes obreros recorrían las obras de construcción invitando a los demás compañeros a abandonar los trabajos. En una obra que el señor Martínez construye en la calle de Uria, inmediata a las Normales, los obreros se resistieron a salir, produciendo una pequeña colisión entre individuos de ambos grupos, teniendo que dar la guardia de Seguridad una carga para despejar la calle. No se efectuaron detenciones. El paro se llevó a cabo en las obras de construcción y talleres de este ramo. No se trabajó en los Centros ofi-

ciales, pero en éstos a causa de la fiesta nacional declarada así previamente por el Gobierno. En la Fábrica de la Vega los obreros trabajaron medio día, y lo mismo ocurrió en muchos talleres. También la mayoría de los comercios por la tarde no abrieron sus puertas. El orden en la ciudad fué completo, aunque en las calles de la población la afluencia de obreros fué mucha. Los espectáculos públicos funcionaron sin interrupción y los servicios públicos se mantuvieron atendidos en todo momento.

por lo sucedido con motivo de este conflicto. Para resolver el asunto de orden público, el gobernador delega en el alcalde de Gijón. Con los patronos el único punto es que no trabajen los esquiroleros que están en la plantilla de la Patronal. —¿De modo que ustedes celebrarán una reunión con los patronos? —Deberá convocarla el alcalde; pero para después someter a la deliberación de nuestra asamblea lo que se acuerde, necesitamos que se nos abra la Casa del Pueblo. Y terminaron nuestros comisionados diciendo que la orden dada por ellos es que se trabaje en todas partes menos en Gijón, incluso en La Felguera, donde si no reanuda hoy las labores será por la fiesta, pero que lo harán inmediatamente; y el anuncio de que, sino se consigue en estas gestiones iniciadas dar solución al conflicto de Gijón, se llegará a la declaración de huelga en todo Asturias y llegaremos incluso a declararla en León y Palencia.

EN EL DESPACHO DEL GOBERNADOR

Después entramos los periodistas al despacho del gobernador, que estuvo muy parco de palabra. —He delegado en el alcalde de Gijón para que él continúe las gestiones que se han iniciado. Ellos desde luego sostienen como punto de partida el que abandonen el trabajo los obreros que figuran en la plantilla de la Patronal, que son unos ochenta y tantos y no conozco la actitud de estos patronos, pero me parece difícil el que accedan a ello. Yo les aconsejé que se reintegraran al trabajo, normalizando la vida industrial y comercial de Gijón, ya bastante quebrantada con estos movimientos.

POR LA TARDE

En el Gobierno civil, ayer a última hora de la tarde, se tenía conocimiento de lo ocurrido en Gijón, pero el gobernador carecía de la verdadera referencia oficial, que debía llegar telegráficamente. De la marcha de las negociaciones con los obreros solamente nos dijo que estaban reunidos en el Ayuntamiento con el alcalde accidental, pero que hasta aquella hora, ocho de la tarde, no conocía el resultado de la entrevista. Las últimas actuaciones del señor Alonso Mallol estaban concentradas en procurar que no faltaran los artículos de primera necesidad en la villa gijonesa, de continuar el paro.

Federación Provincial del Ramo de la Edificación de Asturias

Reunida en una asamblea de Directivas acordó dirigirse a todos los afiliados a este ramo, para por mediación del presente manifiesto decirles que no se dejen sorprender por las patrañas de ciertos elementos, que no desperdician ocasión para desorganizar nuestras compactas masas de bien organizados obreros. Así, pues, esperamos de vuestra grande disciplina que, cumpliendo los órdenes de esta Federación, no dejéis de acudir al trabajo ni uno solo de vosotros y que bajo ningún concepto lo abandonéis sin una orden de esta Federación. Se da el caso que aprovechando la buena fe de nuestros afiliados, hay elementos que valiéndose de ella la aprovechan sin reparo de conciencia para disfrutarla en beneficio de sus juegos, no muy claros, y si muy encaminados a nuestra desmembración.

La Comisión Ejecutiva Nota.—Como esta Federación tiene rumores de que se pretende prolongar la huelga que la Confederación tiene iniciada y como no estamos dispuestos a que esta actitud continúe, ponemos en vuestro conocimiento que hoy no debe faltar ni uno solo al trabajo

y que cada uno se coloque en el lugar que le corresponda. **Federación local de Sindicatos únicos de Oviedo** Esta Federación notifica a todos los trabajadores adscritos a la misma, que se reintegren al trabajo hoy sábado, 12, por entender terminado el plazo

de 24 horas de huelga, decretada en señal de protesta por los luctuosos sucesos ocurridos a nuestros compañeros de Gijón. **Comité de Paro** Nota importante.—Deben estar preparados los compañeros confederados para posibles acontecimientos. **El Comité de Paro**

La situación en Gijón en el día de ayer

POR LA MAÑANA En realidad, presentó la población, por la mañana, el aspecto de un día de fiesta, si bien la causa fuera tan poco en consonancia con el regocijo como las tristes circunstancias por las que estamos pasando. Abrieron los comercios, se restableció la circulación rodada y la gente se echó a la calle, porque no hay que olvidar que la huelga continuaba, ya que la orden de vuelta al trabajo alcanzaba solamente a los servicios públicos. Por los lugares céntricos de la población, principalmente la calle Corrida, escenario de casi todos los grandes acontecimientos locales y predilecto lugar de

reunión de los gijoneses, había gran concurrencia y grupos numerosos que se interesaban en saber noticias de la marcha del conflicto, inquirendose si se sabía algo de las gestiones que en Oviedo, y con el Gobernador civil de la provincia, realizaba una comisión de la Confederación. **LOS SERVICIOS PUBLICOS** Queda dicho que los servicios públicos quedaron restablecidos desde la mañana. Circularon los tranvías, acudieron al punto los taxis, reanudaron sus faenas los obreros municipales de atrastrés, limpiezas y mataderos, y se vendió pan, si bien bastante de la producción del día dejaba que desear.

Se ha verificado la inhumación de los muertos en los sucesos desarrollados el miércoles

Efectuóse el entierro de los dos muertos con motivo de los sucesos desarrollados ante la Fábrica de Moreda, Santiago González y José López Fernández, a las cuatro de la madrugada de ayer, desde el Hospital de Caridad, donde se hallaban los cadáveres, hasta el cementerio de Ceaes. Dispuso la autoridad judicial que la conducción se efectuara a dicha hora,

para evitar posibles incidentes y manifestaciones. Los restos mortales fueron trasladados en una carroza funeraria automovil, siendo custodiados por algunas fuerzas de Seguridad y agentes de Vigilancia. Se vieron algunos grupos, pero no ocurrió el menor incidente.

ESTADO DE LOS HERIDOS A mediodía de ayer el estado de los varios heridos era el mismo del día anterior. Continuaba la gravedad de algunos, principalmente la de Fernando Menéndez Coto.

PARA INTERVENIR EN EL SUMARIO En la mañana de ayer llegó a esta villa el magistrado de la Audiencia de Oviedo señor Pedreira, que venía con el objeto de intervenir en el sumario que se instruye con motivo de los su-

CAMPEONATO DE LIGAS **Oviedo - Athletic de Madrid** Mañana a las 3 en Teatinos

cesos desarrollados ante la Fábrica de Moreda. El Juzgado continúa las diligencias a tal respecto.

PLANTE DE UNA TRIPULACION

El vapor "Nuestra Señora del Carmen" había entrado en el Muelle hace unos días de arribada en viaje al puerto de Avilés y por no tener lugar allí de atraque. Ayer pretendió reanudar el viaje dicho barco, pero la tripulación se declaró en huelga de brazos caídos por solidaridad con los obreros de Gijón.

El capitán dió cuenta a la Comandancia de Marina, y por disposición de ésta la dotación del cañonero "Dato" obligó a los citados tripulantes a abandonar el citado buque.

Después fueron enrolados nuevos tripulantes, los necesarios para que el "Nuestra Señora del Carmen" pudiera continuar su viaje.

(Continúa esta información en séptima plana)

La actuación del gobernador civil

Desde las primeras horas de la mañana el gobernador se encontraba en su despacho, hablando con las autoridades de Gijón para enterarse de la marcha del conflicto en aquella villa. A las once de la mañana los periodistas hablamos con el señor Alonso Mallol, que nos comunicó sus impresiones. Nos dijo que en Gijón reinaba absoluta tranquilidad y que todos los servicios públicos se habían normalizado sin que ocurriese el menor incidente, no faltando carne, pan y leche, como en un principio se llegó a temer y por lo que él había tomado todo género de precauciones. Aludió a un suceso que apareció en un periódico local, en el que le atribuyen dejadez en el desarrollo de la huelga de Gijón, dando lugar a la última intervención, que pudo ser evitada, diciendo que, por ahora, no contesta al expresado diario, pero que lo deja para ocasión oportuna. No obstante, si quiere hacer constar que en las páginas del mismo periódico su director

puede ver las veces que intervino con patronos y obreros, las reuniones que celebró con autoridades y los días enteros que se pasó en Gijón procurando una solución al conflicto. Poco más de las once llegaba al Gobierno civil el alcalde de Sama, que contestó a nuestras preguntas diciendo que la tranquilidad en aquella zona era absoluta, asegurando que si se habían efectuado algunos paros en las minas de aquella cuenca obedecía a la festividad del día, pero que desde luego podía asegurar que ello no envolvía solidaridad con la huelga de Gijón ni mucho menos. También dijo que en La Felguera no se trabajaba, pero que la tranquilidad era absoluta. Terminó diciéndonos que la visita al gobernador estaba relacionada con el aspecto sanitario, para pedirle que el inspector provincial de Higiene procurase adoptar allí algunas medidas profilácticas que evitase la propagación del mal. Por lo demás Sama desarrollaba normalmente su vida.

La reunión de los comisionados obreros con el gobernador

Aunque habían anunciado su visita para las once de la mañana los comisionados obreros, llegaban al despacho de nuestra primera autoridad civil a más de las doce. Sabíamos que habían salido de Gijón a la hora indicada, pero por lo visto hubieron de dirigirse a La Felguera para recoger allí a uno de los compañeros de la provincial, que debía acompañarles a la entrevista. A la entrada no les fué posible hacernos manifestación alguna, por lo que tan pronto el portero anunció

obrero, donde nosotros exponíamos cuanto queramos. —Necesitamos que ustedes nos concreten hasta dónde llegan las pretensiones de la Confederación. —Nos conviene aclarar antes un punto muy esencial, y es que nosotros no venimos aquí con la representación del Comité local, aunque desde luego traemos el consentimiento, pero nosotros representamos a la Confederación Regional. El que habla, Mario Rodríguez y Antonio Pando, son de Gijón, y Eladio Fanjul de La Felguera. —¿Qué piden ustedes? —Nuestras peticiones en estos momentos, tienen dos aspectos: uno de orden económico y otro de orden público. No venimos sino a continuar las gestiones iniciadas por la Confederación, al ver que toda la región se solidariza con ellos. Las peticiones son las siguientes: Que no haya seleccionados; que se dé una reparación a las familias de las víctimas; la libertad de todos los detenidos; que se nos permita abrir la Casa del Pueblo para celebrar nuestras reuniones, sin cuya medida no es posible realizar gestión alguna, porque antes necesitamos conocer el criterio de los camaradas. El gobernador a esto nos contestó que precisa pedir la autorización al Gobierno, de quien partió el orden de clausura. De modo que, como ven ustedes, hay un asunto a ventilar con los patronos, que es el conflicto pendiente, y otro con las autoridades,

LA GRACIA DE UNA ONDA

Airosa y atractiva, la onda luce toda su gracia porque el pelo, con el uso metódico del Petróleo Gal, es pelo sano, limpio, abundante y sedoso. Emplee esta loción higiénica de tocador para extirpar la caspa, contener la caída del pelo débil y fortalecer la raíz. De su eficacia responden más de treinta años de éxito. El Petróleo Gal tiene un olor fresco y agradable. Úselo con toda confianza.

FRASCO, 2,50
TIMBRE APARTE

Petróleo Gal

Ojo Novios! Los mejores muebles y más barato Almacenes Carlos Santa Clara-Oviedo

